

La necesidad de innovar

La innovación se puede aplicar a cualquier ámbito personal, profesional o empresarial para mejorar resultados

En el mundo empresarial, así como en el mundo laboral, existen **recursos y conceptos novedosos** que parecen describirlo todo y se presentan como una solución a posibles fracasos o desmejoramiento del rendimiento productivo.

Así como en el mundo laboral se trata de la "proactividad", ese concepto que es requisito *sine qua non* de alguien que quiere perseguir el éxito, ser contratado, considerado para un ascenso o mejorar sus relaciones interpersonales dentro de su puesto de trabajo, así como en la vida misma; en el mercado empresarial se habla de "innovación".

Sin duda una palabra que nos dejará pensando qué estamos haciendo mal, si acaso nuestro negocio no despegó o está en franca caída y, probablemente, pensemos que se trata de algo imposible de lograr en un mundo en el que parece estar todo escrito.

Si nos animamos a innovar, dicen los gurúes que han introducido este concepto al mundo de las empresas, estaremos **apostando al éxito, al mejoramiento de los márgenes de ganancias**, a darle un plus a nuestra competitividad, a ser reconocidos por nuestros productos en un mercado que es altamente competitivo y despersonalizado; en fin, cualquiera sea nuestro problema la solución parece ser la innovación.

Quizás el concepto de innovación sea una **moda del "Management"** o quizás sea un verdadero concepto, novedoso y aplicable que podemos aplicar a la práctica profesional y empresarial para emerger de entre las masas y aportar un valor agregado a nuestro producto, lo cierto es que la "innovación" **se puede aplicar a tantos campos y ámbitos como el hombre dispone y participa** y, el mundo de los negocios no puede quedarse ajeno a esta palabra tan propia de quienes quieren estar a la vanguardia.

Las personas que viven a la **vanguardia** están en constante cambio y en búsqueda y aplicación de la innovación en todos los aspectos de su vida, comenzando por la personal que poco a poco afecta y contagia otros planos de su vida, como la profesional.

Ser una persona innovadora

es ser alguien que **afrenta con ingenio los problemas de la vida** y que busca nuevas maneras de resolver problemas para afrontar las dificultades de la vida; claro que esta actitud no deja de afectar todo el entorno de la persona, desde su primer grupo familiar hasta los laborales, sociales y todo círculo donde la persona innovadora tiene participación activa.

Pero **¿qué es y cómo reconocer a una persona innovadora?** Las personas innovadoras son aquellas que se encuentran permanentemente abiertas al conocimiento y los **cambios**, que aplica a su carrera profesional o a su empresa marcando nuevos puntos de salida pero sin fijar objetivos concretos, sino que se deja llevar por las circunstancias y aplica la innovación

en diversos estadios que no le permiten calcular, de inicio, un resultado concreto.

Puede decirse que la incertidumbre gobierna la visión de este tipo de personas, pero es justamente su poder de innovar lo que irá permitiendo que modifique resultados parciales para así lograr lo que más se acerque a su satisfacción. **Una persona innovadora sabe dónde comienza un emprendimiento, pero no dónde termina.**

Las personas con esta actitud de innovación permanente, sin siquiera proponérselo, contagian a su grupo de trabajo permitiendo cambios y evoluciones nunca antes pensadas y provocando despegues importantes en una empresa o en la sociedad sin que nadie pueda predecir cuándo sucederá.

Pero las personas innovadoras **no sólo apuestan al cambio y la dinámica**, sino que además lo hacen a la excelencia; ellos suelen ser trabajadores destacables, de los mejores en sus sectores y que sin grandes esfuerzos consiguen ser reconocidos por la excelencia de su trabajo que está plagada de dinamismo y que resuelve situaciones conflictivas sin que sus superiores alcancen a notarlo.

Claro, estas personas innovadoras **siempre existieron en nuestra sociedad**, pero nunca antes se les había dado una etiqueta adecuada ni se les había reconocido por la labor de cambios y actualización, además de mejoramiento en un grupo de trabajo, que realizan sin siquiera proponérselo y, por supuesto, sin cobrar por ello.

Pero, como hemos dicho, la innovación no se limita al plano personal sino que **se expande por otros círculos de la persona, como el profesional**. La práctica profesional de la innovación que se puede aplicar a cualquier rama con grandes resultados. En la práctica profesional, la innovación es utilizada como una herramienta que valoriza determinadas disciplinas que requieren de la innovación para destacar y lograr resultados.

Para el "marketing", por ejemplo, la innovación es la herramienta que permite estar a la vanguardia de aplicaciones que permiten satisfacer las necesidades del mercado que siempre son las mismas pero que requieren de herramientas novedosas que conviertan en atractivo el producto donde se aplica.

En definitiva, la innovación no es otra cosa que **una práctica que puede aplicarse a cuanto ámbito queramos desarrollar** y de la cual podemos y debemos pretender resultados a corto plazo, porque, en realidad, innovar es reutilizar los conocimientos ya adquiridos y utilizados para aplicarlos en nuevos espacios de competencia o en aquellos campos donde los resultados no son los deseados.

La práctica de la dimensión física de la innovación no está dada solo por gente innovadora, sino que se necesita un **grupo multidisciplinario** para detectar, acotar y desarrollar conceptos innovadores, pero también para aplicar métodos, desarrollar programas de implantación y utilizar o reutilizar estructuras donde aplicar la innovación. Por ello, es importante reunir un equipo de trabajo de gente innovadora que brinde las ideas creativas y sean capaces de generar conceptos para aplicar, y de gente **metódica y estructurada** que sean capaces de desarrollar y aplicar los complejos programas que harán posible la aplicación de la innovación.

Unas sin otras no podrán conducir al éxito pues es en conjunto que forman una unidad de valor para detectar nuevos nichos y explotarlos con las herramientas adecuadas.

Finalmente, para lograr ser innovador es necesario **crear un grupo interdisciplinario donde los conocimientos se apliquen y entrecrucen** en un mismo plano, olvidando la verticalidad que no permite el correcto desarrollo de una idea.

Para asegurar el éxito de un producto al cual se ha aplicado la innovación es necesario que en el proceso hayan participado profesionales de todas las disciplinas para facilitar los conocimientos económicos, sociales, tecnológicos y científicos que participan del proceso.